

XXV.

SR. D. FRANCISCO ELORRIAGA.

MEXICO, AGOSTO 11 DE 1847.

Mi estim^o. am^o:

No escribí á U. en los primeros dias de mi desgraciado retorno á Mexico p.^r el mal humor que me dominaba y *aun me dura*; y no lo hice despues porque--- si, lo diré, por sentimiento y enfado, pues creía que sinpatizando U. con mi contratiempo, me habria dirigido cuatro palabras de amistad, asi como me las esperaba de otro amigo á quien aqui habia dado inequívocos testimonios de mi sincera estimacion: Me engañé en todo, y aun mas allá de lo que preveía, porque hasta del *Rigistro* carecí; salvas unas cuantas cartas de familia.—No me ha pesado el silencio de U. pues asi me he visto libre del tormento de comunicarle los millones de mentiras *auténticas* que diariam^{te} circulaban y desaparecian p.^a ceder el campo á otras de la misma clase. El Gob.^o ha sido el primero en especular con este sistema de

embuste; y lo llamo asi *porque el tenia razon de saber* que los americanos no habian de venir. Estos, fastidiados de nuestra politica parda, se han puesto al fin en camino y ante ayer á las dos de la tarde se tiró el fatal cañonazo que ha como cubierto á la ciudad con un crespon funebre. Ayer he tenido un rato mui amargo al ver desfilar los Batallones de Victoria, Hidalgo é Independencia compuestos en casi su totalidad de la flor de nuestra juventud. Han ido á situarse en el Peñon y su estremo ha sido infernal. Una mañana abrasadora y una noche de agua y frio.

Ayer corrió mui valida la voz de un descalabro que habia sufrido su descubierta p.^r las tropas de Alvarez, mas no se ha confirmado. Hoi no se sabe á punto fijo donde se encuentran. Muera se U. de pena y de vergüenza: la descubierta es compuesta de los presos de Puebla, que han ya inmolado una guerrilla nuestra de cien hombres.

Se cree generalmente p.^r los gefes militares que vendrán á atacar el Peñon y este es el punto donde se ha situado S. A. con el mayor numero de fuerzas. Valencia ha salido con su division de 7.000 hombres p.^a flanquearlos, pasando p.^r detras de Tezcuco, y Bravo, que está situado en Mexicalzinco, obrará en conbinacion. Yo dudo mucho, mucho que el enemigo caiga en esta trampa, no obstante lo torpe que se ha manifestado. Mis temores son que dé la vuelta á tomar á Ta-

cubaya, ó lo que seria aun mas funesto p.^a nosotros, que asiente su campo en cualquier punto fuerte y que espere vayan á atacarlo. En el primer evento será preciso salirle al encuentro y librar el exito en una batalla campal. El segundo U. sabe cual es. Si toman á Tacubaya, Mexico se rendirá antes de cuatro horas. Lo segundo me parece mas probable, quizá porque es lo que mas temo.

Nuestra situacion interior es mui mala; mas de lo que U. se imagine, p.^r la torpeza de ntros. directores. Mil trabajos cuesta á las mujeres la salida, que debian ser aun despedidas de la ciudad; y cogen de leva á los introductores de mantenimientos. Si esto durara algun tiempo no es dudoso lo que sucederia.—Yo me propongo correr la suerte de la ciudad, pues á la verdad mi fastidio ha llegado á su colmo y la vida no tiene p.^a mi ningun aliciente. Dudo tambien q.^e haya muchos peligros que correr.

En un paquete que recibí de *Registros* atrasados ví que el Congreso y el Gobierno me hicieron el honor de postularme p.^a diputado del futuro cuerpo legislativo de ese Estado. Suplico á U. que de una manera mui especial y espresiva haga presente mi reconocimiento á los Sres. Diputados mis com.^s y al Sr. Gobernador. No tengo duda en que mi eleccion será combatida y deseo aprovechar esta oportunidad; por lo mismo, *exijo* de U. como mi buen amigo que no tome parte en

ella y lo autorizo tambien p.^a que desvarate la tal cual opinion que pudiera reunir, pues estoy firmemente resuelto á no volver á tomar parte alguna en la cosa publica. Alguna vez fui tan debil, como U. lo fué tambien en sentido opuesto, que veia un desaire en la exclusion. Hoi ni aun este sentimiento me mueve, y nada me importan los medios si llego á mi fin. He dado otro giro á mis ideas y á mis trabajos, y los he abrazado de tan buena voluntad, que ni el actual violento estado de cosas me distrae de ellos. Creo tener bastante sangre fria p.^a continuarlos aun en medio de un bombardeo.

No me han parecido propicias las circunstancias p.^a tratar de sus dos negocios; el de la alcavala y el otro de q.^e no se ha de hablar p.^o que tampoco olvidaré. Sobre el prim.^o ha sido U. mui abandonado, pues hace tiempo que le pedí los prales. docum.^{tos} y un poder. ¿Por qué no los ha enviado? - - - ¿Por qué no los envia?

Vease U. con las gentes de mi familia y tranquilizelas.

A Dios.

(Rúbrica).

XXVI

MEXICO AGOSTO 11 DE 1847.

A ultima hora:

Escriben del Peñon que esperan sea el ataque que decida de nuestra suerte mañana ó pasado. Inconceivable me parece todavía que los americanos hayan entrado en el cajon que se les ha puesto, sin un temerario arroj. Ayer en la mañana llegaban sus avanzadas á Buenavista y hoi deben estar en Ayotla. La situacion militar es la siguiente. S(anta) A(nna) con el mayor numero de tropa en el Peñon; Valencia con 5.000 hombres en Texcoco; Alvarez con 3.000 caballos á la retaguardia del enemigo, y Bravo con bastantes tropas en Mexicalcinco. En Mexico ha quedado una reserva p.^a acudir á donde sea necesario. Si el enemigo no retrocede p.^a voltear la Laguna p.^r S. Agustin ciertam.^{te} está mui mal situado, y si lo hace siempre habrá algun fuerte encuentro. Alvarez lo ha tiroteado ya á retaguardia y le hizo un muerto. En las tropas se ha despertado grandisimo entusiasmo. Dios quiera que dure.

XXVII

MEXICO AGOSTO 21 DE 1847.

Los americanos, como era de esperarse, no se quedaron en la trampa mas tiempo que el necesario p.^a reconocerla, y dando la vuelta por la laguna se aparecieron inopinadamente en S. Agustin de las Cuevas, en donde, verdadera ó afectadamente no los esperaban nuestros consumados y espertos Generales. Valencia, que estaba por Texcoco, hizo un hermoso movimiento plantandoseles por delante, antes que ellos llegaran. Anteayer lo batieron desde la una de la tarde hasta el anochecer sin hacerle perder un palmo de terreno, mientras que ellos sufrían pérdidas considerables. S(anta) A(nna) salió en su auxilio, mas se conservó distante, de pura observacion, sin quemar un cartucho. En seguida se retiró á S. Angel con su division y luego mandó á aquel una orden mui apretada p.^a que abandonara su

posicion: la resistió con buenas razones, siendo una de ellas perentoria: el enemigo tenia el camino libre p.^a ocupar á Tacubaya, que era la llave de Mexico: á pesar de esto se le reiteró la orden, añadiendo que si p.^a cumplirla era necesario abandonar todos nuestros trenes y municiones, así lo hiciera: tampoco quiso cumplirla y de aquí fué acalorandose la diferencia hasta el punto de haberle dicho Valencia que su conducta era la de un traidor y que no necesitaba de el. A la mañana siguiente se encontró embuelto p.^r el ejército enemigo que supo aprovechar la noche, y nadie salió en su auxilio. S(anta) A(nna) puso en movimiento su division cuando los dispersos llegaban y retrocediendo sin orden ni calculo, fué perseguido p.^r los americanos que lo hicieron pedazos sin encontrar resistencia. Al llegar á Churubusco, dos cuerpos de nacionales, Independencia y Bravos, vinieron en socorro de aquellos soldados fanfarrones, deteniendo al enemigo en el puente haciendole un buen destrozo, pero el incendio de un carro de parque, una orden de retirarse y una columna enemiga que los flanqueó decidieron la contienda, cayendo todos prisioneros, con sus gefes Anaya y Gorostiza. De antemano habia mandado S(anta) A(nna) abandonar los puntos fortificados y clavar las piezas, lo cual facilitó las operaciones que decidieron nuestra desgracia. Todo, todo lo hemos perdido, menos el honor, porque

este hace mui largo tiempo que nos dejó.—Los generosos extranjeros que formaban las compañías de S. Patricio perecieron en la refriega del puente y los pocos que se salvaron fueron fusilados en el acto p.^r sus antiguos compañeros. Testigos imparciales estiman nuestra perdida en 3500 hombres, sin computar la dispersion que ha sido inmensa. La mejor salvada ha sido la caballeria por la costumbre, facilidad y medios que tiene p.^a correr. Ciertos cuerpos de ciertos valentones no quisieron entrar en accion.

Ya supondrá U. que nadie habla de otra cosa que de esta horrible desgracia y p.^a colmo de ella todos, incluso la gente de tropa, creen que S(anta) A(nna) ha traicionado. Yo me resisto á creerlo, considerando que el lance puede explicarse sobradamente con la ineptia y cobardia de nuestros Generales y gefes, que exeptuado Valencia y algunos de los que lo acompañaron, se han manifestado como han sido, son y serán, cobardes, ignorantes y sin rayo de pundonor; apenas, por su capacidad, dignos de ser sargentos, y por sus calidades, lo que ya un infortunado poeta nuestro ha dicho de ellos

Tortolas en el campo

Buitres en la ciudad.

Saque U. el uno por ciento de ellos p.^a formar la clase exeptional. ¡Y si U. los viera todavía hoy andar p.^r bandadas en las calles lucien-

do sus funestas estrellas y divisas, sin dar muestra ninguna de rubor! - - - Me asegura un oficial escapado del desvarato de Churubusco que hubo punto fortificado en que la clase de tropa se retiró solo porque no parecían sus gefes y oficiales. - - - ¿Y que será el pueblo donde tales cosas suceden? - - - Yo me temo que de esta tremenda leccion no sacaremos ni el triste y unico fruto que de ella deberiamos recoger, y que nadie entenderá disputarnos. - - - Ya inferirá U. cual.

Victoria é Hidalgo no entraron en accion y participando de la preocupacion general rehusan prestar sus servicios.

Aun no desaparecen los preparativos hostiles, y los trompetazos, marchas y contramarchas siguen su curso, cual si fuéramos á defendernos por el *medio poco costoso* de que habla la famosa circular del Ministro de Relaciones; mas todo me parece ruido y mitote. Una persona de alta categoria y bien impuesta me dijo hace dos horas que ya se habia entrado en conferencias que probablemente conducirian á los preliminares de paz y lo prueba que el ejercito victorioso no se ha movido de sus posiciones, que son hoi las que eran nuestras. La especie se ha traducido en nuestro hueco y rimbombante lenguaje nacional, diciendo que los Americanos han pedido un armisticio para retirar sus muertos y heridos y que se los hemos concedido, para hacer lo mismo con los

nuestros. Estos se encuentran en el campo de ellos y á tres leguas de aqui. ¡Somos incorregibles! - - - Se ha dado orden prohibiendo á las tropas hablar del suceso de ayer.

Yo veo la cosa enteramente concluida como la he visto de hace muchos meses atras, y por lo cual hacia, aunque con pesar, lo que podia p.^a evitar estas esteriles desgracias. Llegué tambien á casi palpar el desenlace y desapareció todo como p.^r fantasmagoria. Aqui, menos que amilamiento, hai una general desconfianza que propagandose como fuego electrico ha producido el consiguiente desaliento. Por lo demas yo aseguro á U. que habia un entusiasmo general y que bajo otro orden de cosas habrian peleado hasta las mujeres. Yo (no) he visto en estos ultimos días una sola persona que diera muestras de miedo, y todos estabamos resueltos á vender caras nuestras vidas en los parapetos, si nuestro ejercito sufría un descalabro en regla. El miedo entró por los entorchados y bandas; y me parece muy natural, pues á la hora de la prueba se encontraron con que habian errado vocacion, ó que ignoraban completamente lo que el traje demandaba.

A pesar de todo, no me aflige el estado actual, pues los contratiempos de la guerra son por su naturaleza transitorios: el porvenir es el que me espanta. Ni aun siquiera vislumbro lo que será de nosotros. No considero remoto que las re-

liquias de nuestras (tropas) peleen como auxiliares de los Americanos. El cuando y de que manera lo verá U.

Avise á las personas de mi familia que estoi sano y salvo de cuerpo. Mi alma está destrozada.

(Rúbrica).

XXVIII

MEXICO AGOSTO 25 DE 1847.

Se verificó lo que anuncié. Hoi ha sido notificado el armisticio y á este seguirá, si no el tratado en forma, á lo menos sus preliminares. Fueron nombrados comisionados para acordarlo, Pedraza, Lacunza y Garay D. Ant.^o --- El primero se escusó y hoi debe haberse marchado fuera de la ciudad á donde estaba. El segundo se halla en Toluca y ciertamente no vendrá. Donde prosigan con el mismo acierto y diligencia quien sabe cuanto se prolongue nuestra intolerable situacion, horrible sobre todo para los infelices pueblos donde están los Yankees. Ellos han saqueado la mayor parte de las poblaciones, sin que su gefe quiera ó pueda enfrenarlos.

Se ha intentado reunir al Congreso, pero inutilmente. Ocho ó mas diputados que están en Toluca salieron con un pito: quieren que los que aqui residen ó se hallan en otras partes se reúnan fuera de la ciudad. La idea no me parece ni legal ni decorosa; mas era fuerza que un fin correspondiera á su principio y medios. He aqui por lo que yo opinaba que se hubiera disuelto en tiempo oportuno. Deseaba evitar este otro motivo de vergüenza, amen de & &. Dicese que suplirán su falta con una Junta de Notables, mas si se trata de algo mas que de cubrir el espediente, el pensamiento me parece tan insensato como irrealizable.

Valencia está pronunciado en Toluca, pero de una manera *reservada y pacífica*; es decir, que tiene acuartelados unos mil cuatrscientos hombres, haciendo nuevos reclutas sin apuntar programa. El que le atribuyen lo manifestó en una arenga á su tropa, proclamando guerra sin tregua á los americanos y la decapitacion de S. A.

La ambigüedad que notará U. en las primeras lineas del parte de Salas puede explicarlas por lo que he dicho en mi anterior.

Se ha dado orden de prision contra todos los gefes y oficiales que militaron bajo las ordenes de Valencia. La medida me parece atrozmente injusta é impolitica.

Hace muchos correos que no recibo carta su-

ya, y si hemos de mantenernos *golpe á golpe* no será remoto que suspenda las mias de una vez.

A Dios.

(Rúbrica).

XXIX.

MEXICO, SEPTIEMBRE II DE 1847.

Mui estimado am^o:

Apenas tube tiempo el correo pasado para poner á D. German cuatro letras, por un falso aviso que me dieron los correos mismos, y suponiendo en conocimiento de U. aquellas noticias, le diré que aunque recogidas en medio de la agitación, han resultado todas exactas, salvos algunos pormenores. Los principales son, que indudablemente habriamos obtenido una completa é importante victoria si la caballeria hubiera cargado como se le mandó, pero sus cobardes jefes no obedecieron ninguna de las cinco ordenes que se les comunicaron; los Andrades, Brito y otros hicieron lo mismo que en Padierna en la accion del 19. Simeon Ramirez no quiso auxiliar á Pe-

rez y este tubo que retirarse de la casa Mata con 1200 hombres, perdiendo el punto y un batallon entero disperso. La caballeria habia de antemano desgraciado todo el suceso y espuestonos á una completa derrota, no ocupando desde las 4 de la mañana una magnifica loma en que pudo haber hecho pedazos al enemigo. El Gral. Santa Anna que contaba con esta combinacion, se encontró con que aquella no vino al campo sino á las 5 y $\frac{1}{4}$ y por rumbo opuesto. A esa hora ya todo habia concluido.

Mui diferente fue la escena en el Molino llamado del Rei, que queda tras del Bosque, defendido por tropas *nacionales* al mando de los valientes y desgraciados Leon y Valderas. Una gruesa columna los atacó con terrible denuedo desalojandolos á la bayoneta; los nuestros se rehicieron y tambien á la bayoneta recobraron su puesto, haciendo correr al enemigo como dos tiros de fusil; estos volvieron á la carga y triunfaron; los nuestros volvieron á desalojarlos; y asi fue como se trabó una espantable lucha y carniceria en que se peleaba cuerpo á cuerpo costando la vida á los dos valientes jefes. En el interin la infame y envilecida caballeria veia inmóvil aquella escena que pudo decidir en nuestro honor y ventaja, salvando la vida á dos valientes que valian infinitamente mas que todos ellos juntos. Desesperado el Gral. Alvarez por la ruina colardia